

El uso de las formaciones en *-tā-* (*-sā-*) en Plauto y Terencio

María José BERMÚDEZ RUIZ

Universidad de Granada
mj25e@hotmail.com

Recibido: 6 de diciembre de 2014

Aceptado: 7 de enero de 2015

RESUMEN

Por su carácter iterativo o frecuentativo, las formaciones verbales con sufijo *-tā-* (*-sā-*) suelen ser consideradas coloquiales. Desde este punto de vista puede resultar especialmente revelador un estudio de las mismas en Plauto y Terencio. Específicamente el propósito de este trabajo es comprobar si entre las diferencias lingüísticas reconocidas entre ambos autores se puede incluir el uso que cada uno de ellos hace de estas formaciones.

Palabras clave: Verbos frecuentativos. Lengua de la comedia romana. Plauto. Terencio.

BERMÚDEZ RUIZ, M.J., «El uso de las formaciones en *-tā-* (*-sā-*) en Plauto y Terencio», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 35.1 (2015) 29-42.

The use of formations in *-tā-* (*-sā-*) in Plautus and Terence

ABSTRACT

By its iterative or frequentative nature, verbal formations with the *-tā-* (*-sā-*) suffix are usually considered colloquial. From this point of view, a study of the same formations in Plautus and Terence could be particularly revealing. Specifically, the purpose of this project is to check whether the use that each one does of these formations could be included between the linguistic recognized differences, which are in both authors.

Keywords: Frequentative verbs. Language of roman comedy. Plautus. Terence.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Clasificación de las formaciones en *-tā-* (*-sā-*). 4. Datos y análisis general de las formaciones en *-tā-* (*-sā-*) en Plauto y en Terencio. 5. Análisis de los datos por obras. 6. Conclusión final. 7. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

Nos proponemos con este trabajo hacer una clasificación de los verbos en *-tā-* (*-sā-*) y estudiarlos en Plauto y Terencio. Se trata, sin duda, de unas formaciones con un sufijo controvertido, que no han sido objeto de una recopilación exhaustiva a cuya luz se contemplen estos datos en los autores latinos y, en concreto, en aquellos donde en principio, dada la naturaleza de estas formas, deberían ser especialmente utilizadas. Me refiero a Plauto y a Terencio.

En la gramática antigua no resulta raro encontrar descripciones acerca de este *genus* o *qualitas uerborum*. Dos eran los términos con los que los antiguos designaban este tipo de verbos, a saber, ‘frecuentativo’ e ‘iterativo’¹. Como señala García Hernández (2011, p.196), la denominación de verbos intensivos es moderna. Fue a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando se acuñó la expresión *uerba intensiua*, al retomar los modernos las cuestiones relativas a estas formaciones.

Desde el punto de vista morfológico se definen por ser verbos de la primera conjugación. A pesar de que algunos autores han postulado diferentes orígenes acerca de su formación², la mayoría de los estudiosos actuales concluyen, sin embargo, que provienen del participio de perfecto³. A nuestro parecer, apoyaría esta tesis el hecho de que encontremos ciertos verbos formados a partir de un participio no atestiguado en la lengua. Tal es el caso de *pultare* de *pellēre*, además de *pulsare*.

En cuanto al valor aspectual de estas formaciones, el principal es el imperfectivo. Según Sjoestedt (1926, p.142) las desviaciones de este aspecto imperfectivo pueden llegar a originar distintos valores estilísticos:

L’aspect intensif de l’itératif explique sa valeur expressive et affective; c’est à cette valeur affective qu’il doit son extension dans la langue familière d’une part, et d’autre part (en certains cas) dans la langue poétique. Les valeurs stylistiques de l’itératif dérivent donc de son aspect. Mais elles ne peuvent prendre une importance de premier plan que par suite de l’obscurcissement de cet aspect.

A estos mismos valores estilísticos también se refiere Meillet (1966, pp.180-181), quien califica a los verbos frecuentativos como procedimientos expresivos del vocabulario. Monteil (2003 = 1992, p.341) se suma a esto, afirmando que «en la pareja formada por el verbo antiguo y el verbo reciente en *-tare*, la mayor parte de

¹ *Verba frequentatiua* o *iteratiua* eran llamados por Diomedes (*GLK.1.344.28*); *uerba frequentatiua* en el caso de Prisciano (*GLK.2.178.14*) o Donato (*2.12.633.28*), entre otros.

² Entre los antiguos destaca Prisciano, quien decía que se formaban a partir del supino (*GLK.2.429.21*), teoría sostenida por Graur (1963, p.8), además de Paucker y Job (*apud* García Hernández 2011, p.193). Traina – Bernardi Perini (1972, p.134) defienden que a partir del participio de perfecto o del supino. Para una relación de las diferentes propuestas al respecto, ver Leumann (1977, p.549).

³ Sjoestedt (1925, p.154); Ernout (1953, p.140); Molina Yévenes (1966, p.162); Mignot (1969, p.250); Sihler (1995, p.528); Monteil (2003 = 1992, p.341); González Vázquez (2005, p.113); Weiss (2009, p.401); García Hernández (2011, p.193). Por otra parte, estatus diferente tiene el reducido grupo de verbos que, como *agitare* o *quaeritare*, derivan del tema de presente.

la expresividad recaía sobre este último». Además añade que la lengua en muchas ocasiones sustituía el verbo primitivo por el frecuentativo⁴. Esta preferencia y difusión de la formación en *-tā-* frente al verbo simple –muchas veces explicada por la mayor entidad fónica del primero (Hofmann – Szantyr 2002, p.120; Dickey – Chahoud 2010, p.145) – llegó incluso a perpetuarse en las lenguas romances⁵, tal como ilustra *cantare* frente a *canĕre*, perpetuado en *cantar* en español, *cantare* en italiano, *chanter* en francés y *cantar* en portugués.

En este orden de cosas, los frecuentativos se definen por ser propios de la lengua hablada (Ernout 1953, p.141), que tienen un carácter «antiletterario» (Devoto 1991, p.114) o son propios del *sermo plebeius* (Cooper 1975 = 1895, p.205). De todo ello se deduce que se debe de tratar de verbos que se utilizan en mayor medida en aquellos géneros literarios donde la lengua hablada cobra más fuerza.

Esta es la razón de que hayamos decidido dedicar nuestro estudio a Plauto y Terencio, dos autores que representan de manera destacada estos géneros y que, a la vez, a pesar de su proximidad cronológica, evidencian realidades lingüísticas diferentes.

Los estudios sobre el uso de estos verbos frecuentativos en estos dos cómicos o, en general, sobre aquellos aspectos de su lengua, donde se enmarquen estos, no son muy abundantes (González Vázquez 2005, p.117; Karakasis 2005, p.33). Más frecuente es encontrar breves alusiones a estas formaciones en obras de distinto signo, como manuales de estilística, monografías sobre el latín, traducciones, etc. (Palmer 1974 = 1954, p.97; Devoto 1991, pp.114-115; Bravo 2001, p.77). Comoquiera que sea, en todas hay acuerdo en que, dado el carácter coloquial de este tipo de verbos, su uso es más limitado en Terencio que en Plauto.

Así las cosas, el propósito de este trabajo es comprobar si entre estas diferencias lingüísticas que se reconocen entre los dos cómicos se puede incluir el uso de los verbos frecuentativos y hasta qué punto, por tanto, se puede asumir la *communis opinio*.

2. METODOLOGÍA

Antes de proceder a estudiar las formaciones verbales en *-tā-* (*-sā-*) en Plauto y en Terencio, hemos realizado un minucioso trabajo de recopilación y clasificación de datos que ha servido de base para alcanzar nuestro objetivo. En otras palabras, hemos recogido todas las formaciones frecuentativas que aparecen no solo en Plauto y en Terencio sino en el resto de la latinidad.

Por cuestiones de espacio no podemos incluir en este trabajo el *corpus* recabado. Presentamos, sin embargo, una clasificación del material por grupos, atendiendo a su

⁴ A este respecto Molina Sánchez (1991, p.198) en su estudio sobre la *Aulularia* de Plauto menciona algunos casos donde se puede observar el uso que hace Plauto del verbo frecuentativo frente al simple en dicha obra.

⁵ Sjoestedt (1925, p.157); Ernout (1953, p.141); Mignot (1969, p.290); Cooper (1975 = 1895, p.210); De Melo (2011, p.340).

estructura morfológica y a la distinta naturaleza de la base de derivación. Cada grupo quedará ejemplificado con un verbo.

Con el material así recopilado y clasificado, hemos procedido a su estudio en Plauto y Terencio. El estudio ha consistido en hacer un recuento de concurrencias de estas formaciones en estos dos autores para luego llevar a cabo un estudio por obras. Para esta parte de la investigación nos hemos servido de la *Bibliotheca Teubneriana Latina (BTL)*. Las búsquedas las hemos ido haciendo conforme a los grupos establecidos en nuestra clasificación.

3. CLASIFICACIÓN DE LAS FORMACIONES EN *-TĀ-* (*-SĀ-*)

El corpus de formaciones en *-tā-* (*-sā-*) se ha organizado en dos grupos, a saber, formaciones a partir de verbos y formaciones a partir de nombres. A su vez, nos ha parecido oportuno agrupar los verbos de acuerdo con la conjugación del verbo base sobre el que se han formado, pues el comportamiento de estos va a estar condicionado en gran manera por la conjugación a la que están adscritos.

Dentro del grupo que tiene una base verbal hemos distinguido principalmente tres grupos: 1. formaciones a partir del participio de perfecto pasivo, 2. formaciones cuya base de derivación no está documentada y 3. formaciones a partir del tema de presente.

1. Los verbos cuya base de derivación es el participio de perfecto son con mucho los más numerosos. Como ya hemos anunciado, los verbos están clasificados por conjugaciones, criterio que permite agrupar verbos de características muy dispares. Se ha añadido, además, un sexto grupo donde se contemplan los verbos en *-tā-* derivados de un participio diferente del conservado.

Encontramos dentro de la primera conjugación tres tipos de formaciones diferentes. En a) se recogen aquellas formas que presentan el sufijo *-tā-* precedido de una vocal larga. Por otro lado, en el apartado b) se insertan formas donde la vocal del tema del participio de perfecto debió presentar una *ā*, que, sometida a las leyes de la apofonía, aparece como una *ī* por ir en sílaba interior abierta. Esta *ā* es el tratamiento normal de una laríngeal. Se trataría de verbos tipo *hietare*, *domitare*, *implicitare*. Como propone Sjoestedt (1925, p.159), todas estas formaciones, junto con las de aquellos verbos de la segunda conjugación con perfecto en *-ui* y supino en *-itum*, han contribuido a la creación de una nueva variante sufijal, *-itā-*, producto de un falso corte. La analogía favorecería la extensión de dicho sufijo a verbos en *-ā-* con participios de perfecto en *-ātum* o, dicho de otra manera, a verbos de la 1ª conjugación. Ejemplo de ello es el verbo *rogitare* y todos aquellos que agrupamos en el apartado c.1.)⁶. Con-

⁶ Interesante es a este respecto comentar el caso del verbo *clamitare*. Este aparece dentro del último apartado, ya que presenta un participio de perfecto en *-ātum*. Sin embargo, su tema verbal se caracteriza por tener una laríngeal, al igual que los verbos del apartado b).

tinúa esta autora su exposición afirmando que el hecho de que encontremos verbos que se sirvan de este sufijo para formar su frecuentativo no solo atiende a cuestiones puramente analógicas sino también a razones eufónicas. En efecto, de haberse creado un sufijo **-ātare*, tendríamos que hacer frente a una sucesión de dos *-ā-*, que tendría un efecto cacofónico⁷.

Conforme a este proceso se formarían los llamados dobles frecuentativos. Dentro de estos, a nuestro parecer, hay que distinguir dos grupos: los que derivan de un frecuentativo documentado y los que presumiblemente lo hicieron, aunque dicho frecuentativo no está documentado. Entre los primeros encontramos el verbo *cantitare*, ya que poseemos una gradación *cantum > cantare, cantatum > cantitare, cantitatum*, mientras que *haesitare* se cuenta entre los segundos, ya que no tenemos documentada previamente una posible formación **haesare, *haesatum*. En este caso podría tratarse de formaciones donde en un principio el frecuentativo debió derivar de otro frecuentativo y donde, por tanto, el frecuentativo simple ha podido perderse antes de época histórica.

El resto de grupos de verbos formados sobre el participio de perfecto sigue los mismos criterios de clasificación que los de la primera conjugación; no obstante, en la tercera y en la cuarta el grupo b) no siempre lo constituyen verbos con una laringal. En el caso de la tercera, se trataría simplemente de una *ĩ* procedente de una vocal temática. La excepción la constituyen *credo, uendo* y *uomo*, que sí llevan laringal. En el caso de la cuarta, provienen del propio tema del participio del verbo *eo (ĩtāre)*. Por tanto, en estos no tendríamos consagrada una variante sufijal en *-itā-*, sino simplemente un sufijo *-itā-*. Interesantes son, a este respecto, las formaciones de la tercera. Se trata de una colección muy reducida de formas, que podrían interpretarse también como verbos a partir del tema de presente, aunque nosotros los consideramos a partir del participio de perfecto.

2. El segundo grupo lo constituyen aquellas formas cuya base de derivación no se documenta en latín. Se trata de una colección de verbos bastante amplia, que en buena medida han perdido el valor propiamente frecuentativo e incluso en algunos casos han acabado desarrollando un doble frecuentativo. El hecho de que poseamos verbos sin la base sobre la que se han formado es una muestra más de la antigüedad de este tipo de formaciones. Dicha antigüedad queda reforzada también por la presencia de verbos en *-itā-* que se han formado sobre un participio diferente al conservado (subgrupo 1.6).

3. El último grupo dentro de las formaciones a partir de verbos lo constituyen aquellos que se han formado sobre el tema de presente. Muchos estudiosos coinciden en que la variante sufijal *-itā-* acabó por extenderse al tema de presente (Traina - Ber-

⁷ Hay que advertir que ciertos verbos de este grupo, que nosotros hemos considerado como formaciones a partir del participio de perfecto por los procesos comentados, algunos estudiosos los consideran como formas a partir del tema de presente: Traina - Perini (1972, p.135); Sihler (1995, p.528).

nardi Perini 1972, p.135; Leumann 1977, p.548). A este respecto resulta curioso, sin embargo, el verbo *flūtare* e, igualmente, el verbo *commētare*⁸.

Dignos de observación también son los verbos de la cuarta conjugación, tipo *horītari* o *salītare*, con este sufijo. El primer caso puede ser dudoso a la hora de clasificarlo como un derivado del tema de presente, pero el segundo no ofrece dudas. Incluimos también en este subgrupo los verbos *crocītare*, *glaucītare* y *tinnītare*, que, como indica Graur (1963, p.8), son una categoría especial con carácter onomatopéyico que refleja los chillidos de los animales.

La clasificación quedaría así:

I. Formaciones a partir de verbos:

1. Formaciones a partir del participio de perfecto pasivo:

1.1. A partir de un verbo de la primera conjugación:

a) *-tā-*: *ad-iutare*⁹

b) *-i-tā-*: *crepitare*

c.1) *-itā-*: *rogitare*

c.2.1.) Dobles frecuentativos con el frecuentativo de base documentado: *cantitare*

c.2.2.) Dobles frecuentativos cuyo frecuentativo de base no está documentado: *haesitare*

1.2. A partir de un verbo de la segunda conjugación:

a) *-tā-*: *auctare*

b) *-i-tā-*: *habitare*

1.3. A partir de un verbo de la tercera conjugación:

a) *-tā-*: *cantare*

b) *-i-tā-*: *uenditare*

1.4. A partir de un verbo de la conjugación mixta:

a) *-tā-*: *captare*

b) *-i-tā-*: *fugitare*

1.5. A partir de un verbo de la cuarta conjugación:

a) *-tā-*: *apertare*

b) *-i-tā-*: *itare*

1.6. Verbos en *-tā-* derivados de un participio diferente del conservado: *pultare*

2. Formaciones cuya base de derivación no está documentada: *putare*

3. Formaciones a partir del tema de presente: *agitare*

II. Formaciones a partir de nombres: *periclitari*

⁸ A este propósito, García Hernández (1985, p.237) sostiene que en *commeto* se ha producido una reducción del hiato a partir de **com-me-ito*. Atribuye la misma explicación a *fluto*, variante de *fluuto*.

⁹ Como anunciamos arriba ofrecemos un ejemplo significativo de cada tipo.

4. DATOS Y ANÁLISIS GENERAL DE LAS FORMACIONES EN *-TĀ-* (*-SĀ-*) EN PLAUTO Y EN TERCICIO

Una vez clasificados los verbos, hemos procedido a estudiarlos en Plauto y en Terencio, obteniendo los siguientes resultados:

Grupos	Plauto		Terencio	
	Total de verbos	Porcentaje*	Total de verbos	Porcentaje
I. Formaciones a partir de verbos				
Formaciones a partir del participio de perfecto				
a)	3	0,001%	8	0,016%
b)	9	0,005%	1	0,002%
c.1.)	104	0,059%	31	0,062%
c.2.1.)	20	0,011%	7	0,014%
c.2.2.)	16	0,009%	2	0,004%
a)	21	0,011%	6	0,012%
b)	135	0,076%	28	0,056%
a)	235	0,133%	72	0,145%
b)	5	0,002%	0	0%
a)	171	0,097%	65	0,131%
b)	6	0,003%	6	0,012%
a)	37	0,021%	7	0,014%
b)	3	0,001%	0	0%
1.6.	68	0,038%	9	0,018%
Formaciones cuya base de derivación no está documentada				
2.	280	0,159%	150	0,303%
Formaciones a partir del tema de presente				
3.	142	0,080%	52	0,105%
II. Formaciones a partir de nombres				
II.	92	0,052%	25	0,050%
	1347	0,76%	469	0,94%

* El porcentaje ha sido realizado a partir del total de palabras de cada autor.

De la clasificación y del recuento de datos obtenemos una serie de resultados de los que, a su vez, se pueden extraer consecuencias de carácter general sobre el uso de las formaciones, por un lado, y sobre su antigüedad, por otro.

El primer resultado es el número total de verbos en *-tā-* (*-sā-*): 1347 en Plauto y 469 en Terencio. Este dato que, aislado, no es significativo por sí mismo adquiere todo su valor si se pone en relación con el total de palabras de cada autor. En efecto, si tenemos en cuenta que Plauto presenta un total de 175.441 palabras y Terencio un total de 49.398, podemos afirmar que en el caso del primero el porcentaje de uso es de 0,76% y en el del segundo de 0,94%. A la luz de estos datos, extraemos un resultado en cierto modo inesperado: Terencio emplea este tipo de formaciones más que Plauto.

Como ya poníamos de manifiesto en la *Introducción* de este trabajo, la *communis opinio* (Palmer 1974 = 1954, p.97; Devoto 1991, pp.114-115; Bravo 2001, p.77; González Vázquez 2005, p.117; Karakasis 2005, p.33) sostenía que eran más frecuentes en Plauto que en Terencio, basándose en la idea del carácter marcadamente coloquial de estas formas. Comprobamos, sin embargo, que desde un punto de vista numérico los datos ofrecen una realidad distinta.

Podría objetarse que el grupo principal está formado por formaciones como *putare*, *optare* y *portare*, que puede que entre finales del siglo III a. C. y principios del II a. C. no se sientan como frequentativas. Este grupo representa, en efecto, un 20,78% sobre el total de verbos frequentativos en *-tā-* en Plauto y un 31,98% en Terencio. Sin embargo, si volvemos a hacer un recuento, esta vez obviando este grupo tan mayoritario, observamos que el porcentaje de uso en Plauto es de 0,60% y el de Terencio de 0,64%, con lo que dicho porcentaje sigue siendo a favor del segundo. Además hay otros grupos, bastante numerosos, como los que se forman a partir del participio de perfecto pasivo de un verbo de la tercera conjugación o de la mixta que, al igual que el que acabamos de mencionar, son más utilizados en Terencio que en Plauto¹⁰.

En cuanto al segundo tipo de resultados, es decir, el que concierne a la antigüedad de las formas, los hechos apuntan a que son formaciones muy antiguas. Prueba de ello la dan la presencia consolidada de determinados grupos muy antiguos en Plauto y Terencio y el uso que hacen de los verbos simples y los preverbiados estos autores.

Entre los grupos con formaciones especialmente antiguas se encuentran:

- Las «formaciones cuya base de derivación no está documentada». El hecho de encontrar ya frequentativos sin la base verbal en Plauto y Terencio, es decir, en un periodo donde la literatura latina es en cierto modo *incipient* demostraría la antigüedad de unas formas, que estarían presentes desde una época muy antigua (Cf. Steinbauer 1989, p.146).

¹⁰ Otra cuestión es el carácter que tiene el sufijo. Si estas formaciones son coloquiales, la lengua de Terencio es más coloquial de lo que parece y la lengua de Plauto no lo es tanto (al menos en este aspecto) como podría parecer a simple vista. En el caso de que los verbos con este sufijo no sean coloquiales, puede que Terencio se esté expresando con más propiedad y refinamiento. Es esta una cuestión cuya solución exige un estudio de este sufijo en otros autores, lo que, de momento, excede los límites de este trabajo.

- En segundo lugar, se encuentra el grupo compuesto de «frecuentativos de un frecuentativo». En época histórica no solo tenemos documentado un sufijo *-tā-* o *-itā-* sino el estadio posterior que representan los dobles frecuentativos. Se trata de un grupo pequeño, que nosotros hemos dividido en dos apartados, dependiendo de si está documentado el frecuentativo simple. A nuestro parecer, resulta muy curioso el hecho de que ya en época de Plauto y Terencio haya formaciones que no conserven el frecuentativo base, pues sería un indicio más de la antigüedad del sufijo que aquí resaltamos.
- En tercer lugar, se encuentra el grupo de «verbos en *-tā-* derivados de un participio diferente del conservado». Resulta relevante este grupo de verbos porque atestiguaría la existencia de participios no documentados en época histórica y constituiría una prueba fehaciente de que el origen de las formaciones en *-tā-* se encuentra en el participio de perfecto, como ya poníamos de manifiesto en la *Introducción*. Aquí se insertan formaciones como *grassari*, *mantare*, *mertare*, *pultare* o *sectari*. En cuanto al uso que hacen de ellas ambos cómicos, *pultare* es más empleado que *pulsare*. Mientras que el primero aparece 35 veces en Plauto y 4 en Terencio, el segundo aparece únicamente en 3 ocasiones en Plauto y en Terencio tenemos documentada la forma preverbiada *propulsare* en un solo verso¹¹. Por tanto, como acabamos de decir, nos encontraríamos ante formas muy arcaicas por revelar la existencia de un participio de perfecto pasivo diferente del usual. Pues bien, estas formas son las preferidas de Plauto y Terencio.
- Por otro lado el ingente número de «frecuentativos a partir de un participio de perfecto de un verbo de la tercera y de la mixta», formaciones muy antiguas en la lengua y no productivas a lo largo de su historia, demostraría así mismo la antigüedad de estas formaciones derivadas.

Finalmente, hay que comentar la posición de Plauto y Terencio ante las formas preverbiadas. Prácticamente dos terceras partes de las formaciones recogidas en el corpus global confeccionado como base de este trabajo poseen un preverbio. Sin embargo, en este punto ambos cómicos prefieren el uso del verbo simple frente al verbo compuesto.

5. ANÁLISIS DE LOS DATOS POR OBRAS

En el análisis anterior mostrábamos que el uso que Terencio hacía de los verbos en *-tā-* (*-sā-*) era mayor que el de Plauto. Con este estudio por obras, pretendemos completar lo dicho hasta ahora.

A la hora de abordar este sufijo en las obras de ambos cómicos vamos a tener en cuenta dos aspectos: variedad y cantidad.

¹¹ Sobre este aspecto véase asimismo Steinbauer (1989, pp.149-150 y 152), donde rechaza la posible diferencia de significado entre *pultare* y *pulsare* defendida por Maniet (1966, p.28 y ss.).

En cuanto a la variedad, es el resultado de poner en relación el total de verbos con el total de verbos diferentes de cada obra: cuanto menor sea el número de esta relación, mayor será la variedad. No obstante, antes de abordar este aspecto en cada una de las obras, vamos a comentarlo de forma general, tal como ya hicimos con la cantidad. La variedad total en Plauto es de un 6,35, mientras que en Terencio de un 4,83. Según indican estos datos, en el segundo hay mayor variedad de verbos pues, como media, cada 4,83 veces aparece un frecuentativo diferente.

Si tenemos en cuenta este dato obra por obra, los resultados son los siguientes:

Plauto	Variedad	Cantidad
<i>Amph.</i>	1,69	0,78%
<i>Asin.</i>	1,88	1%
<i>Aul.</i>	1,71	0,71%
<i>Bacch.</i>	1,58	0,80%
<i>Capt.</i>	1,44	0,78%
<i>Cas.</i>	1,53	0'63%
<i>Cist.</i>	1,66	0'74%
<i>Curc.</i>	1,43	0,68%
<i>Epid.</i>	1,46	0,67%
<i>Men.</i>	1,87	0,84%
<i>Merc.</i>	1,48	0,80%
<i>Mil.</i>	1,87	0,80%
<i>Most.</i>	2,34	0,91%
<i>Persa</i>	1,68	0,61%
<i>Poen.</i>	2,21	0,94%
<i>Pseud.</i>	1,89	0,65%
<i>Rud.</i>	1'54	0,67%
<i>Stich.</i>	2'10	0,92%
<i>Trin.</i>	1,78	0,74%
<i>Truc.</i>	1,70	0,49%
<i>Vid.*</i>	1,16	0,96%

* Al tratarse de una comedia fragmentaria, aportamos su variedad y su cantidad pero no la tendremos en cuenta a la hora de realizar porcentajes y medias globales.

Terencio	Variedad	Cantidad
<i>Ad.</i>	2,6	1,13%
<i>Andr.</i>	2,29	0,96%
<i>Eun.</i>	2,02	0,96%
<i>Haut.</i>	2,34	0,85%
<i>Hec.</i>	1,62	0,77%
<i>Phorm.</i>	2,02	0,98%

En este sentido, es decir, teniendo en cuenta los datos de cada obra, la situación es la contraria. En Terencio la variedad suele ser superior a dos, salvo en la *Hecyra* (1,62), mientras que en Plauto lo normal es encontrar una variedad inferior a dos, con la excepción de *Mostellaria* (2,34), *Poenulus* (2,21) y *Stichus* (2,10). Del análisis de estos datos se pueden extraer las siguientes conclusiones:

En primer lugar, en las comedias del sarsinate hay más variedad de frequentativos. Se trata de un dato muy curioso porque, como acabamos de ver, en términos generales Terencio presentaba una mayor variedad de verbos que Plauto. Con ello se pone de manifiesto que el segundo tiene un elenco más limitado de formaciones en *-tā-* pero que las pone en juego o saca más partido de ellas que Terencio.

En segundo lugar, este factor no se da de forma regular para todas las obras sino que se podrían hacer diferentes grupos en función de la variedad media que hay por comedia. Este dato lo obtendremos de sumar las variedades de todas las obras y de dividir las entre el número de obras, es decir, 20 en Plauto (ya hemos dicho que no vamos a tener en cuenta *Vidularia* por su estado fragmentario) y 6 en Terencio. Así pues, la variedad media en el primero es de 1,74 y la del segundo 2,14. Según esto, podríamos establecer grupos teniendo en cuenta si superan esa media, si giran en torno a ella o si están muy por debajo de ella.

En el caso de Plauto, las comedias más relevantes atendiendo a la variedad media serían:

- Entre las obras que superan la variedad media destacan *Mostellaria* (2'34), *Poenulus* (2,21) y *Stichus* (2,10), entre otras.
- Entre las comedias que están en torno a la variedad media señalamos *Trinummus* (1,78), *Aulularia* (1,71) y *Truculentus* (1,70), entre otras.
- Finalmente, las obras que están por debajo de la variedad media serían *Epidicus* (1,46), *Captivi* (1'44) y *Curculio* (1,43), entre otras.

En cuanto a Terencio¹², la variedad media es de 2,14. En este sentido hay que destacar las notables diferencias de variedad que hay entre la comedia que ha desarrollado más este factor, *Adelphoe* (2,6), y la que menos, *Hecyra* (1,62).

¹² Puesto que este autor posee un número más reducido de comedias, no vamos a establecer una división por grupos como en el caso de Plauto. Nos limitaremos a señalar las obras más relevantes en cuanto a variedad.

Por otra parte, como ya vimos, en términos generales, los verbos frequentativos representan un 0,76% del total de palabras en Plauto frente a un 0,94% en Terencio. Considerado este aspecto por obras, podemos afirmar que la mayor parte de las comedias de Plauto presentan una cantidad inferior al 0,80%, situación que en Terencio solo ocurre con la *Hecyra*. De este modo, el estudio por obras confirma que el comediógrafo que emplea con mayor frecuencia las formaciones con el sufijo *-tā-* es Terencio. Sin embargo, tal y como hemos hecho con la variedad, puesto que el empleo del sufijo tampoco es regular en las diferentes obras, vamos a establecer una serie de grupos. Para ello nos serviremos de la cantidad media arriba señalada, que extraemos de la suma de las cantidades de cada comedia y su posterior división entre el total de obras de cada autor.

Por lo que atañe a Plauto, las comedias que destacan por su cantidad serían:

- La obras que superan la cantidad media serían *Asinaria* (1%), *Poenulus* (0,94%) y *Stichus* (0,92%), entre otras.
- Entre las obras que están en torno a la cantidad media señalamos *Amphitruo* (0,78%), *Captivi* (0,78%) y *Cistellaria* (0,74%), entre otras.
- Por último, las comedias que están por debajo de la cantidad media serían *Casina* (0,63%), *Persa* (0,61%) y *Truculentus* (0,49%), entre otros.

Respecto a Terencio, la cantidad media es de 0,94%. En torno a esta se encuentran *Phormio* (0,98%), *Andria* (0,96%) y *Eunuchus* (0,96%). Por su parte, *Adelphoe* es la obra que presenta mayor cantidad de formaciones en *-tā-* con un 1,13%. Frente a esta, el caso opuesto lo representa *Hecyra* (0,77%).

Expuestos estos datos, podemos ver que el uso de los verbos con sufijo *-tā-* (*-sā-*) es mayor y más variado, en términos generales, en Terencio que en Plauto, pero considerando dicho uso obra por obra, en las del primero hay una mayor cantidad de este tipo de formaciones y en las del segundo mayor variedad. A esto se añade que, si consideramos los grupos establecidos, hay que resaltar *Curculio* (1,43) y *Hecyra* (1,62), por su mayor variedad, y *Mostellaria* (2,34) y *Adelphoe* (2,6), por el empleo menos variado de las formaciones en *-tā-*. En el caso de la cantidad, destacan por un uso superior del sufijo *Asinaria* (1%) y *Adelphoe* (1,13%) y por su empleo inferior *Truculentus* (0,49%) y *Hecyra* (0,77%).

6. CONCLUSIÓN FINAL

Sobre la base de una recopilación exhaustiva previa de los verbos frequentativos latinos, el trabajo pretendía hacer un recuento exacto de estos verbos en Plauto y en Terencio, con lo que ello pueda significar a la hora de caracterizar la lengua de uno frente a la del otro. Entendemos que todo estudio de estas formaciones en contexto –lo que será objeto de futuros trabajos– debe apoyarse en estos datos.

Pues bien, según tales datos, Terencio utiliza estas formaciones en mayor proporción que Plauto con 0,94% del total de palabras frente a un 0,76%. Esto es así incluso si prescindimos de un grupo, a decir verdad, considerablemente alto de verbos que

puede que ya no sean sentidos como frequentativos en esta época. Además, si comparamos las obras de ambos cómicos que destacan por un uso superior del sufijo *Asinaria* (1%) y *Adelphoe* (1,13%), vemos que en la de Terencio la cantidad vuelve a ser mayor. Si hacemos lo mismo, pero teniendo en cuenta aquellas comedias donde el empleo es inferior, es decir, *Truculentus* (0,49%) y *Hecyra* (0,77%), observamos que de las dos la que más frequentativos usa es de nuevo la de Terencio.

En lo relativo a la variedad, en un recuento general, las cifras también se decantan por Terencio, pues como media cada 4,83 veces aparece un nuevo frequentativo, en contraposición a Plauto en el que aparece cada 6,35 veces. En un recuento obra por obra es Plauto, sin embargo, el que saca más partido de estos verbos, pues con un número inferior de verbos hay más cantidad de verbos distintos.

En definitiva: el uso de estas formaciones no es uno más de los rasgos que caracterizan la lengua de Plauto frente a la de Terencio. Todo lo contrario: también este último los emplea y lo hace además en mayor proporción, no solo si consideramos los datos de manera general, sino también si los estudiamos obra por obra.

Sobre la base de la clasificación realizada de estas formaciones, los verbos documentados en Plauto y Terencio demuestran que se trata de formaciones muy antiguas, aunque ambos prefieran las formas no preverbiadas.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRAVO, J.R. (2001), *Terencio. Comedias*, Madrid, Cátedra.
- BRAVO, J.R. (2007), *Plauto. Comedias I*, Madrid, Cátedra.
- COOPER, F.T. (1975 = 1895), *Word Formation in the Roman Sermo Plebeius*, Hildesheim-New York, Georg Olms Verlag.
- DE MELO, W. (2011), «The Language of Roman Comedy», en CLACKSON, J. (ed.), *A Companion to the Latin Language*, Malden, Wiley-Blackwell, pp.321-343.
- DE VAAN, M. (2008), *Etymological Dictionary of Latin and other Italic Languages*, Leiden-Boston, Brill.
- DEVOTO, G. (1991), *Storia della lingua di Roma*, Bologna, Cappelli Editore.
- DICKEY, E. – CHAHOUD, A. (2010), *Colloquial and Literary Latin*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ERNOUT, A. (1953), *Morphologie historique du latin*, Paris, Klincksieck.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (1980), *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Reus, Avesta.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (1985), «Los verbos intensivo-frequentativos latinos. Tema y desarrollo sufijal», en MELENA, J.L. (ed.), *Symbolae Ludouico Mitxelena septuagenario oblatae*, Vitoria, Universidad del País Vasco, pp.227-243.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (2011), «Quantification dans l'action verbale: intensité, fréquence et reiteration», en FRUYT, M. - SPEVAK, O. (eds.), *La quantification en latin*, Paris, L'Harmattan, pp.193-205.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, C. (2005), «Los verbos frequentativos con sufijo *-it-* en la comedia de Plauto y Terencio», en CALBOLI, G. (ed.), *Papers on Grammar IX 1, Proceedings of the Twelfth International Colloquium on Latin Linguistics*, Rome, Herder, pp.111-125.

- GRAUR, A. (1963), «Les verbes latins en *-ito*», *StudClas.* 5.7-11.
- HAPP, H. (1967), «Die lateinische Umgangssprache und die Kunstsprache des Plautus», *Glotta* 45.60-104.
- HOFMANN, J.B. (1958), *El latín familiar*, trad. y notas de J. Corominas, Madrid, CSIC.
- HOFMANN, J.B. – SZANTYR, A. (2002), *Stilistica Latina*, Bologna, Pàtron Editore.
- KARAKASIS, E. (2005), *Terence and the language of roman comedy*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LEUMANN, M. – HOFMANN, J.B. (1977), *Lateinische Grammatik, I Lateinische Laut- und Formenlehre*, München, Verlag C. H. Beck.
- MANIET, A. (1966), «Frapper à la porte' en latin préclassique. Notes morpho-sémantiques sur 'pello' et ses dérivés», *Latomus* 25.28-36.
- MEILLET, A. (1966), *Esquisse d'une histoire de la langue latine*, Paris, Éditions Klincksieck.
- MIGNOT, X. (1969), *Les verbes dénominatifs latins*, Paris, Klincksieck.
- MOLINA SÁNCHEZ, M. (1991), *La Aulularia de Plauto*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- MOLINA YÉVENES, J. (1966), *Estudios latinos I: Iniciación a la fonética, fonología y morfología*, Barcelona.
- MONTEIL, P. (2003 = 1992), *Elementos de fonética y morfología del latín*, trad. y notas de Concepción Fernández Martínez, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- PALMER, L.R. (1974 = 1954), *Introducción al latín*, pres., trad. y notas de J. J. Moralejo y J. L. Moralejo, Barcelona, Editorial Planeta.
- PIANEZZOLA, E. (1965), *Gli aggettivi verbali in -bundus*, Firenze, G. C. Sansoni Editore.
- POCETTI, P. – POLI, D. – SANTINI, C. (2003), *Una storia della lingua latina*, Urbino, Carocci Editore.
- SIHLER, A.L. (1995), *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, Oxford, Oxford University Press.
- SJOESTEDT, M.L. (1925-1926), «Les itératifs latins en *-tare (-sare)*», *BSL* 25.153-173 y 26.113-143.
- SMITH, G. (2005), «Sur la différence de niveau de langue entre Plaute et Térence», en CALBOLI, G. (ed.), *Papers on Grammar IX 2, Proceedings of the Twelfth International Colloquium on Latin Linguistics*, Rome, Herder, pp.943-955.
- STEINBAUER, D.H. (1989), *Etymologische Untersuchungen zu den bei Plautus belegten Verben der lateinischen ersten Konjugation, unter besonderer Berücksichtigung der Denominative*, Bamberg, Gräbner.
- TRAINA, A. – BERNARDI PERINI, G. (1972), *Propedeutica al latino universitario*, Bologna, Casa Editrice Pàtron.
- WEISS, M. (2009), *Outline of the Historical and Comparative Grammar of Latin*, Ann Arbor, Beech Stave Press.